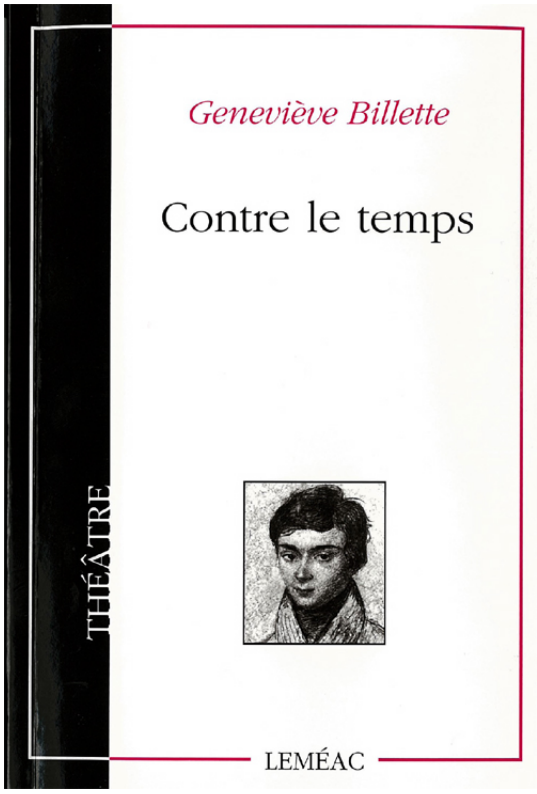
Escrito por Marta Macho Stadler (Universidad del País Vasco)
Viernes 26 de Octubre de 2012 13:00



Estamos en París, en 1832. Évariste Galois acaba de ser liberado de la prisión en la que ha cumplido sentencia por motivos políticos: es un activo republicano que llega incluso a amenazar públicamente al nuevo rey Louis-Philippe:

Évariste: Je ne voulais pas menacer le roi. […] Je voulais juste réveiller les cerveaux. [i]

Galois intenta terminar su tratado de álgebra porque sospecha que va a morir... está luchando ***contra el tiempo***
. Es un personaje apasionado, exaltado y comprometido, adelantado a su época. Vive por la democracia y la investigación científica.

La noche anterior al duelo que le lleva a la muerte, nuestro héroe escribe en el margen de la memoria que está intentando terminar:

Il y a quelque chose à compléter dans cette démonstration. Je n'ai pas le temps. [ii]

Su madre –con la que ha perdido el contacto desde hace meses– corre a buscarlo para abrazarle y transmitirle su cariño.

Un curioso personaje prohíbe a la madre el acceso al edificio en el que se encuentra Galois: es el fantasma de Jean-Baptiste Fourier, que se siente culpable por haber muerto –en mayo de 1830– unos días después de haber recibido un manuscrito de Galois para evaluar –como secretario vitalicio de la Académie des Sciences–, documento que se perdió sin haber sido revisado por Fourier. El espectro del matemático sabe que Galois va a morir y no quiere que nadie le entretenga para que pueda terminar de escribir su legado matemático.

Galois redacta con gran excitación. Se detiene en algunos momentos para recordar detalles de su vida. Se acuerda con pena de su padre –alcalde de Bourg-la-Reine, de ideas liberales– que se suicida en 1829 no pudiendo soportar el descrédito ante sus conciudadanos promovido por el párroco de la ciudad. Galois se lamenta de no haber percibido el mal momento anímico por el que pasaba su padre. Pero sigue escribiendo, con pasión, con una pasión cercana a la locura. Recuerda a su amada Stéphanie, a su hermano pequeño, a su madre...

Galois encarna al genio romántico, apasionado por la vida y por intentar cambiar el orden del mundo. Su excitación y su ansia por aprender se vieron frenados por las autoridades académicas, que no le perdonaron el no querer ceder ante diversas imposiciones –la dirección de la École Polytechnique apoya a una monarquía repudiada por Galois–.

Adélaïde: La direction de l'École s'affiche royaliste, et alors. Ça ne t'empêchera pas de penser, de travailler, l'algèbre n'a pas de drapeau !

Évariste: **L'algèbre aussi est une vision du monde**. [iii]

En una conversación con su amigo Augustin, explica la razón por la que sus matemáticas son revolucionarias:

Évariste: Pourquoi tu crois que personne avant moi n'avait réussi à résoudre le problème ? Les autres mathématiciens ne manquent pas d'intelligence. Je connais leurs travaux par coeur, je sais exactement comment ils pensent : ils ont tous l'esprit enchaîné à la notion de particulier. Un à un, ils se sont cassé les dents sur l'équation de degré 5, parce qu'ils isolaient le problème. Ils essayaient de le résoudre en soi. […] La seule façon de le résoudre, c'était de s'en décoller. Ma méthode de résolution générale, Augustin, ce n'est pas du zèle, c'était l'unique solution. [iv]

Al definir la estructura de grupo, Galois crea un nuevo territorio a explorar:

Augustin: Je comprends le principe, mais ça sert à quoi ?
Évariste: À penser large.
Augustin: Je veux bien…
Évariste: À penser loin aussi. Ça permet d'anticiper.
Augustin: Mais à quoi c'est dédié ?
Évariste: Tu veux dire …
Augustin: Les applications concrètes.
Évariste:Ah ça. Aucune.[…]
Augustin: Allez… Quand tu iras solliciter un mécène, tu lui diras quoi ? À qui tes groupes profiteront dans l'immédiat ?
Évariste: À personne. Dans l'immédiat, à personne. Non… ce n'est pas pour nous. Les chimistes s'en empareront sûrement. Les physiciens aussi. Mais les applications concrètes, comme tu dis, selon moi, elles ne seront visibles que dans cent, deux cents ans. […]
Augustin: C'est sérieux, Évariste. Tu n'as pas pu passer des nuits entières à travailler sans connaître l'utilité de tes recherches... C'est impossible. Impossible !
Évariste: C'est idiot, ce que tu dis. Comment veux-tu inventer si tu sais exactement ce que tu cherches ? Je me suis buté sur l'équation de degré 5, c'est ça qui m'a permis de m'élever, de nuit en nuit, jusqu'à l'idée de groupes. On ne peut pas chercher, Augustin, vraiment chercher, en connaissant à l'avance le paysage final.
Augustin: Deux cents ans… personne n'en profitera. Je veux dire, personne de nous n'y sera…
Évariste: C'est vrai. Et c'est ce qui me fascine le plus. Rendre possible un monde que je ne connaîtrai jamais. [v]

El tiempo le dará la razón: sus teorías matemáticas permiten estudiar objetos complejos en

términos de simetrías y de permutaciones y hoy en día se aplican a áreas tan variadas como la informática, la química, la física o la criptografía...

Esta obra se estrenó en Montreal (Canadá) el 8 de noviembre de 2011, año e el que se conmemoraba el centenario del nacimiento de Galois. En la imagen de debajo pueden verse todos los personajes de la obra, de izquierda a derecha:

- **Stéphanie,** la enamorada de Galois;
- **Gérard de Nerval** , el poeta encarcelado brevemente en la prisión de Sainte-Pélagie en febrero de 1832, por alboroto nocturno. Allí conoce a Galois y se hacen grandes amigos; [vi]
- **Évariste Galois**;
- **Gabriel**, el padre republicano de Galois que se suicida en 1829;
- **Adélaïde**, la madre protectora de Galois que se siente culpable por haber perdido el contacto con él durante su estancia en prisión;
- **Alfred**, el hermano pequeño de Galois, que sólo desea compartir con él su tiempo;
- **Augustin**, el amigo de Galois que no entiende la razón de sus matemáticas; y
- el espectro del matemático **Jean-Baptiste Fourier** , que sólo desea que Galois redacte su legado, al sentirse culpable por hacer fallecido sin haber podido evaluar uno de los documentos de Galois. Junto a Gérard de Nerval, aporta la nota cómica en una obra plagada de acontecimientos dramáticos.

[illegible] (*Pausa*) Está todo, Galois